

NDE6722

Sobre "Poemas de jugar Valparaíso"

La trascendencia de este bello libro, diseño de Guido Olivares, además de su valor poético intrínseco es que inaugura la editorial de la Municipalidad de Valparaíso.

No es la primera vez que lo digo, Valparaíso tiene numero, numero que significa inspiración, suscitación de la ciudad al poeta.

Un amigo santiaguino muy sensible me ha preguntado: —¿de dónde surge este numero portefolio?— Yo le he dicho: Son tres elementos que actúan como en un círculo virtuoso; primero su geografía, sus cerros frente al mar. Valparaíso es una ciudad espejista que siempre se está mirando a sí misma... le sigo explicando: "y además sobre esas quebradas contemplativas se ha empeñado una arquitectura popular que es —junto con la de Chiloé— la más ingenua y creativa de Chile".

Por otra parte el numero —confundido yo— también surge de la peripécia de Valparaíso en el tiempo. Este teatro griego, que mira al Pacífico, lleva también su drama en el aliento.

Es teatro de comedia y tragedia; sol y sombra; de grandes alegrías y grandes tristezas; de ganarlo todo con el Estrecho de Magallanes y de perder todo con el Canal de Panamá; de recibir el regalo de "Azul" de las manos generosas de Rubén Darío y de ser tratado —ja Perla del Pacífico— como un campamento minero cuya vela se hincó y es abandonado por sus líderes de terciopelo en el momento más crítico.

Para colmo su hija florida, se puso ingrata y arrogante y una vez que creció y sus expresas, se olvidó del viejo padre. ¡Hasta un puerto quiere inventar Villa del Mar con el ánimo de ser independiente, en vez de buscar la complementación familiar! Todo este drama que lo lleva Valparaíso con tristeza pero bonhomía, humaniza la ciudad, hace del puerto un personaje profundamente amable, sin amargura a pesar de sus naufragios y sus terremotos.

Materia prima para el arte, como lo vio Kavaldin en Alejandría.

—¿Cuál es el tercer elemento de este numero inspirador que completa tu círculo virtuoso?— me pregunta ciertamente interesado por Valparaíso, mi amigo santiaguino.

El tercer elemento es muy tangible: son las obras de los creadores, de los poetas novelistas, periodistas, cineastas (*Hola Joaquín*, *Hola Aldo*), dramaturgos y gente de teatro, videóstas, plásticos (*Hola Camilo*, *Hola Felipe*), gráficos y dibujantes (*Hola Renzo*).

Así se cierra este círculo virtuoso; el numero influye sobre el artista, éste realiza su obra y la obra vuelve a fundirse en este gran fondo colectivo que es el numero, que está ahí, en el centro, como una piedra India, irradiando su fulgor a todos. Es tan secreto este proceso, que podríamos hacer una analogía con la teoría del inconsciente colectivo de Jung, nuestra mente recoge toda la experiencia psíquica de la humanidad en un gran archivo común, en un disco duro, que se expresa en los sueños, mitos, leyendas y por cierto en el arte, y se difunde a través de la cultura pero también otras veces a través de la sangre y los genes. Similar es el numero de Valparaíso —le digo a mi amigo— es por esto que Joaquín Edwards Bellido escribe que Valparaíso es cosa mental y Gonzalo Rojas habla del milo de Valparaíso.

Sin duda que "Poemas de jugar Valparaíso" se nutre del numero portefolio y es, a la vez, su alimento y patrimonio para nosotros y las nuevas generaciones. Y aquí tienes —le digo a mi amigo santiaguino— cada vez más asombrado por nuestra metafísica, que estos poemas escritos a cuatro manos, vienen de la primera categoría numínosa de Valparaíso: su carácter espacial e intimamente ligado a la paradójica arquitectura de sus cerros.

Dime —le observo yo al amigo— si esta poesía no es del ojo y no abunde

persistentemente a la retina, como una pintura de Velázquez o de Picasso, construyendo una arquitectura extravagante y náutica. Escucha:

"Casas que parten en su duermevela.

Barcos que suben a dormir al puerto,

ventanas, claraboyas de ojo abierto sobre el humo o la plata de la estela".

O este otro fragmento que expresa la antarquitectura de Valparaíso, análogo —en el mundo de la plástica— a los absurdos lógicos que construye Fisher en sus sorprendentes dibujos.

"Eso hiz no es de afuera no es dentro,

es la puerta de un muero y se abra-

ce y estáis en otro caso, en otra pieza,
y nadie lo percibe y nadie hilva-

no".

(Cerro Mariposa)

El poema "Ascensor Artillería" en su primer verso, nos devuelve la vivencia de subir en ascensor cuando éramos niños.

"El gran calcetoscopio nos remue-

ve,

riel arriva, nos tamba, nos barn-

jo,

somos eidiros, de pronto, de su ca-

jo,

con que inventan jugar mientras se

muere".

Y al final, la evocación a aquél que nos hizo ver Valparaíso, día a día, a través de sus dibujos, el genial Renzo Pecchenino:



"Eras bueno en mirror
y como al paso
te entraba esta ciudad a tojo abierto.
Lo entiendás late bien, que huele
en lo incierto
abriste ventanal de un solo friso".

La poesía de Armando y de Patria, nos resuena la voz rejuvenecida de los clásicos. Estos juegos poéticos ingeniosos y alegres construyen una poesía musical que el oído aprecia y que el ojo ve en forma de arquitectura virtual y extravagante, esbozada en rara geometría, sombras desaplicadas y escaleras que parecen "acordeones de sol para el verano".

Poesía ésta que ciertamente viene del numero y se dirige al numero.

Poesía que levanta otro Valparaíso paralelo y distinto al real, pero que posee una existencia más intensa que aquél y que lo complementa como el alma al cuerpo.

Me refiero a ese Valparaíso que para gloria y encanto de todos nosotros: "es pura cosa mental".

Allan Browne Escobar

Sobre "Poemas de jugar Valparaíso" [artículo] Allan Browne Escobar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Browne Escobar, Allan

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sobre "Poemas de jugar Valparaíso" [artículo] Allan Browne Escobar. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)